

LOS ROSTROS DE LA EXCLUSIÓN EN AMÉRICA LATINA: Potencia al sujeto en la crítica

THE FACES OF EXCLUSION IN LATIN AMERICA: POWER TO THE SUBJECT OF CRITICISM

Clara Viviana Banguero Camacho

Artículo de reflexión

Resumen

Estas disertaciones dan cuenta del ángulo de mirada a una aproximación teórica y metodológica al problema inicial: ¿Cómo construir dialogicidad intercultural desde territorialidades epistémicas, históricas, sociales y culturales que potencie la inclusión desde la diferencia en América Latina?

Abstract

These presentations reflect the point of view for a theoretical and methodological approach to the initial problem: How to build intercultural dialogue from epistemic, historical, social and cultural territorialities factors that promotes inclusion from difference in Latin America?

Palabras clave

Dialogicidad intercultural, Determinismo del conocimiento, Sujeto en la crítica

Keywords

Intercultural dialogue, knowledge Determinism, subject to criticism

A manera de preámbulo: Pensar la re-existencia en resistencia

En este transcurrir de encontrarnos nos desafía tejer nuestro pensamiento en la urdimbre de trazos que se percatan y se distancian para comprender las lógicas de pensamiento históricamente determinado por el orden hegemónico impuesto y las posibilidades de construcción de sentido desde las prácticas cotidianas y su necesidad de significaciones posibles.

Estos trazos dan cuenta de las resonancias del encuentro vibrante de la palabra que se expone al riesgo de naufragar en el pensamiento. Los grafos desde nodos cruciales insinúan utopías que rebasan el horizonte inmediato y se despliegan en la ensoñación de lo posible, en la potencia de leernos en el movimiento de la historia.

La historia en movimiento es la manera de concebir nuestro pasado-presente, que ha sido producto de un fenómeno civilizatorio, en donde lo humano constituye el fundamento de las potencialidades individuales y colectivas. Pensar lo que viene desde ciertas señales cruciales, para posicionar el pensamiento frente a los problemas de hoy, configura las preocupaciones radicales de un nuevo tiempo¹ en decurso hacia una historicidad² en movimientos de ruptura de lo que se ha dicho que somos y lo que realmente somos. Es la posibilidad de la emergencia de un sujeto que recrea su propia historia, liberado y resistente frente a las relaciones de dominación pasadas y aún presentes.

Este ángulo de mirada es una aproximación teórica y metodológica al problema crucial: ¿Cómo construir dialogicidad intercultural desde territorialidades epistémicas, históricas, sociales y culturales que potencie la inclusión desde la diferencia en América Latina? Emerge en torno a las posibilidades de dialogicidad intercultural como organización de conocimiento, y las potencialidades en la configuración de intersticios epistémicos históricos, sociales y culturales en/desde América Latina.

Hemos sido pensados y escritos por otros, y los que han escrito y pensado en/desde América Latina fueron vencidos o marginados, esta propuesta es una sutil inspiración de civilidad que intenta denunciar y anunciar desde una metodología incluyente que explora la necesidad de narración intercultural de identidad, territorio y subjetividades en/desde América Latina, en una episteme de presente que abarca los fragmentos de lo que ha sido y lo que está siendo desde el presente-pasado, presente-presente, presente-futuro que se ha construido y lo que está por construir.

Estas disertaciones demarcan una apuesta que eleva en el escribir incorporar el gesto frente a lo epistémico, desde lógicas de presente de una época como posibilidad de tratar un problema crucial en contemporaneidad al enfrentar la investigación desde el deseo de trabajar el conocimiento, como testimonio del holograma de planos de problematización en hilos conductores para definir y delimitar el problema en una episteme de presente, en una significación interlineal, en un talante creador del colectivo en que cada encuentro se vuelve un acontecimiento de circulación de sentido³.

En este orden de ideas, estas intencionalidades de construcción de conocimiento son la interpretación del texto de todos, desde las demarcaciones hasta el avistamiento de la ruta posible en estaciones dentro del trayecto, rumbos, marcas, señas que dibujan el trasegar por el tiempo en existencia y presencia como la síntesis de correlatos de relaciones de sentido del discurso en la práctica, y la práctica en el discurso en la búsqueda de conocimiento desde la práctica en el que el sujeto se desenvuelve y donde se re-instituye la potencia en la configuración de contradiscursos para sí y desde sí y para otros.

En la sociedad desesperanzada en que vivimos, darle sentido al acto de pensar⁴ en una estética de lo cotidiano y una estética de la existencia, en la ruta que insinúa una episteme compleja, implica una comprensión del fenómeno problémico crucial, en un camino que hace visible el proceso mismo de su creación y que ilumina los senderos ciegos, limitados y oscuros. En este horizonte se mueve inter-retroactivamente hacia nuevas traducciones e interpretaciones de las representaciones

de realidad a partir del discurso desde la interlocución de las afectaciones de sentido en lo cotidiano, interviniendo en la construcción desde el excurso gnoseológico.

El recorrido por este texto nos ubica en nodos cruciales que representan una red de significaciones que se van desarrollando en el campo de la problematización en torno a los rostros de la exclusión en América Latina, potenciando al sujeto en la crítica. Cada nodo se desarrolla en su interior de forma transversal y le pone un punto final suspensivo. Por lo que entre ellas se crea una trama que complementa y profundiza, dando matices sobre las otras, en la perspectiva de ir consolidando un discurso de organización gnoseológica del conocimiento.

NODO CRUCIAL I: LÓGICAS DEL PENSAMIENTO HISTÓRICAMENTE DETERMINADO DESDE EL ORDEN HEGEMÓNICO

... No queremos que la memoria trascienda en el olvido, fuimos muchos en un tiempo ya inmemorial; decimos in-memorial, por que ya es pasado, pero para nosotros seguirá siendo presente...

De alguna manera, los rostros de la exclusión son el producto histórico de la invisibilización y el exterminio cultural de la memoria histórica de un presente-pasado que se ve atrapado en un conflicto de intereses de poderes económicos y políticos y sus formas de disociación entre la segregación, la marginalidad y la exclusión de los sistemas de representación y las lógicas de resistencia que han permitido su supervivencia en una turbulencia de discursos de inclusión desde la igualdad o desde la diferencia o desde la subordinación o desde la resistencia liminal, desde territorios de libertad y de protección, o desde la errancia como posibilidad de abrigo pues lo que está en juego es la preocupación vital de salvaguardar la vida.

¿Cómo leernos desde/ en América Latina desde la perspectiva de la dialogicidad intercultural?

¿Desde qué referente colectivo puedo pensar en la conciencia de la pérdida de trascendencia, en la apropiación subjetiva de mundo, en el rescate de la memoria, en asumir nuestra cultura, en la dialógica entre memoria y utopía como una dimensión de análisis de la construcción de subjetividad social? La utopía se transforma en un mecanismo que permite trascender no como una ideología sino como una expresión de lo posible⁵.

En este sentido los nodos cruciales hilan un entramado conceptual que permite ir tejiendo los intersticios epistémicos en lógica de presente del campo de problematización.

Darse cuenta de la reproducción de discursos deslocalizados de la realidad y su apropiación desde lógicas de razonamiento hegemónico, es dar cuenta de la necesidad de pensamiento en un contexto que se moviliza como expresión de lo posible, y el malestar de un mundo que puede ser vivido y pensado de otro modo, por fuera de su parametrización, en la búsqueda de la construcción de conocimiento a pesar de sus determinaciones, la teoría históricamente impuesta, apropiada, legitimada, que se niega a sí misma a ser discurso, desde la marginalidad teorizada de lo que se ha dicho que somos.

Se encuentra atrapada en los estatismos ideológicos de un tiempo presente-pasado solidificado como forma de colonización del conocimiento, donde aparece un sujeto sin discurso, reproductor de la lógica de un pensamiento impuesto, sin percatarse de su devenir en el movimiento de la historia y sus implicaciones desde el ser-siendo en planos de conciencia (dar cuenta/ darse cuenta) en la dimensión del movimiento y el papel del sujeto en su devenir histórico, social y cultural, entendida la *conciencia histórica*⁶ como una postura epistemológica en la tensión de lo determinado y la realidad del sujeto.

La necesidad de ser nos lleva a pensarnos más allá de lo dado, asumiendo la transición del pensamiento como postura, no como teoría ¿Cómo podemos leernos y pensarnos por fuera de la lógica de lo dado? Nos desafía a recuperar la construcción de discursos en la *recolocación del sujeto*⁷ y sus circunstancias, partiendo de la lectura de las potencialidades del presente ¿Desde dónde podemos

De alguna manera los rostros de la exclusión son el producto histórico de la invisibilización y el exterminio cultural de la memoria histórica de un presente-pasado que se ve atrapado en un conflicto de intereses, de poderes económicos y políticos.

construir discurso? En el riesgo de pensar el lugar de la crítica en la construcción social del conocimiento desde el tejido, la urdimbre, en la interpretación del texto de todos, la circulación de sentido y la intencionalidad de significar las afectaciones de lo cotidiano

¿Cómo incorporar a la discusión un pensamiento historizable, simbolizable por la cultura en el movimiento del sujeto?

Esta necesidad de ser en la presencia del tiempo existencial como formas de resistencia en la vitalidad del pensamiento, lo cual nos coloca en el momento histórico, en la necesidad de re-existir y pervivir a pesar del encapsulamiento del pensamiento reducido a la impostura del orden hegemónico impuesto, y ante el horizonte de posibilidad de construir espacios de re-existencia en la construcción de contra-discursos desde las prácticas cotidianas que potencien la transformación de las mismas y sus significaciones de sentido.

Sin embargo, las indefiniciones y contradicciones que rodean la utopías se ven opacadas por las lógicas del orden impuesto desde el cual los individuos son conjurados a sus demandas y ajustes con el fin de motivar sus propósitos y fines en una homogenización técnico-instrumental como vehículo de conocimiento que subordina al sujeto a ser evaporado en la masa mediática, en una expresión de una sociedad sin rumbo, perdida en el sin sentido, en el vaciamiento permanente de la cultura, en su ligazón y su raigambre en la vida.

Hemos de enfrentar el problema de la pérdida de sentido sin la posibilidad de resolverlo por la esperanza en la emancipación de la humanidad, en la utopía de la esperanza en la re-existencia desde localidades que se

resisten al exterminio que obliga a aceptar una lógica determinada de orden.

Es un tiempo de desencanto y de rupturas entre realidad y utopía, en un mundo que no nos gusta y que creemos que puede ser vivido de otro modo, a pesar de la carga histórica de ser herederos de la civilización que se expresa en los relatos de la colonización de los que están allí y la esclavización de los que llegan allí, la tragedia vivida da cuenta del despojo de lenguajes ancestrales, sus ritos, mitos, leyendas, creencias nativas, y la imposición de un nuevo y único lenguaje que llega desde el manto del conquistador o por el esclavizador. Son historias que cohabitan en la memoria de un tiempo presente-pasado que nos permite reconocer la barbarie en el genocidio cultural de esa América que no ha sido descubierta todavía. ¿Somos conscientes de ese genocidio cultural dentro de las lógicas de imposición desde la sed de conquista de América?

El orden de la discusión en torno a las identidades y otredades en América Latina⁸ plantea como una de sus tesis la autoafirmación de la única identidad indigenista cerrada que rechaza a la sociedad occidental. La otra tesis, opuesta a la anterior, plantea que si bien es cierto la modernidad latinoamericana ha sido tardía, incompleta y en algunos aspectos diferente a la original occidental, se cree que el camino para identificarse con ella es relativamente pequeño. Aquella interpretación presenta la colonización como una expansión de la civilización occidental.

Las disertaciones sobre qué representa la conquista giran entorno a la desculturación, la destrucción del universo simbólico y las pautas culturales ancestrales, junto con ello se inicia un proceso de aculturación, que supuso la

incorporación subordinada de la cultura occidental, pero de forma ambivalente y disociada.

Otra de las tesis es el mestizaje cultural⁹ que sostiene que existe una identidad y una cultura latinoamericana propias con sus particularidades en cada país y región. Serían el resultado de sincretismos culturales provenientes de sociedades indígenas, europeas y africanas. El encuentro de estos grupos habría producido una síntesis cultural mestiza, como un proyecto nuevo de cultura. Esta situación de desarraigo es la expresión compleja de la mezcla de culturas y razas que ha tenido lugar en América Latina como una experiencia de identidad diversificada y polivalente.

NODO CRUCIAL II: TENSIONES DEL ARRAIGAMIENTO Y EL DESARRAIGO EN EL MUNDO COMO RESISTENCIA EN LA VITALIDAD DEL PENSAMIENTO

El cuerpo de la historia, legado y recreado en las significaciones de mundo, recorre su propio curso histórico, en un horizonte de posibilidades que aflora en la subjetividad de seres en el mundo, en acontecimientos que están siendo, a pesar del trágico movimiento de la historia, en fragmentos que representan la conquista y la esclavización y con ellos la expropiación de saberes y la apropiación de los mismos, protegidos por el manto aculturizador del colonizador. Es el movimiento de esa pérdida y el ocultamiento del ser para incorporarse en el ser del otro.

A pesar del trágico movimiento de la historia, este intento de acontecimiento vivido, transcurrido, se resiste a no dejar huella del recorrido de la historia de lo que somos y estamos siendo y nuestra procedencia, que aún no logramos reconocer en nuestras propias representaciones y relaciones con el mundo, donde se es habitado en extrañeza, o quizás en el resentimiento de un mundo que podría ser vivido de otro modo.

Desaprovisionarse de un mundo desde lógicas de vaciamiento permanente de la cultura desde una procedencia legada, olvidada, pocas veces recordada; pensar en el retorno es el desgarramiento de un mundo vivido desde las lógicas impuestas por otros.

¿Cómo leernos por fuera de lo que hemos creído que hemos sido?

En este sentido la tensión entre arraigo y desarraigo manifestada en el exilio, el destierro, la emigración, nos recuerda los rostros de la exclusión en la pintura de la marginalidad de masas humanas que se desplazan como viajeros forzados por la desesperanza en busca de otro lugar, lo cual obliga a incorporar otras dinámicas sociales desde lógicas de organización y representación. Pero además, nos desafía el movimiento de des-territorialización y re-territorialización de discursos de las nuevas resignificaciones del pensamiento en la condición de desplazado, refugiado, emigrante, donde se recrea el pensamiento y sus implicaciones desde las lógicas del orden y de la dominación en la condición de excluido, y la lectura de lo que están siendo y la potencia en ese devenir del pensamiento posible ¿Cómo pensarnos y leernos desde lógicas de vaciamiento permanente de la cultura?

En la experiencia de colonización y lo que significa ser conquistados desde el exterminio cultural en el ser incorporado en el ser de otro, el vaciamiento del ser está aquí pero su discurso está allá, referido al origen de procedencia y su ocultamiento en su legítima invisibilización, pero sin embargo esa procedencia se recrea como figura espectral en las noches sonámbulas, o de desvelo, que se niegan a ser olvidadas.

Estas tensiones de arraigo y desarraigo en un mundo de contradicciones y de paradojas, a pesar de lo trágico del exterminio cultural en el ser incorporado en el ser de otro, ese arraigo cultural se manifiesta en la efervescencia del carnaval como un magma de atracción exótica-folclórica, que se expresa en el hervidero social que adviene en las rebeliones de fantasía que a pesar de la barbarie y del horror, el miedo, el ocaso de los matices nos abraza y nos recuerda lo que somos, es una sed de estar allá y aquí en la ligazón de la cultura.

En el llamado desde la pulsión de escribarnos desde la identidad, el territorio y las subjetividades construidas desde la memoria ancestral legada, heredada en la penumbra de la historia que proclama por ser relatada, narrada y lo que ha sido de ella en el texto de acontecimientos de historia inédita de una época que está siendo o que está por ser escrita.

¿Qué es lo que nos han dicho que somos y quiénes somos en realidad?

Es una de las cuestiones que obligan al pensamiento a colocarse en la carga histórica de negarnos y siendo negados hemos permanecido en la aparente tranquilidad de ser pensados por otros desde sus lógicas de orden. Es lo que aparentemente se ha relatado de la legitimidad del conquistador del otro-allá que se expresa en la necesidad de conquistar ese mundo exótico, magmático, misterioso, politeísta, místico e indeterminable que se manifiesta en el hervidero cultural del sentirse perteneciente a algo, arraigado a algo, de una sociedad que desea la errancia y la rebelión. Es el regreso a mí mismo, es la impronta de habitar en la intimidad de la penumbra de la noche, en la disociación de mi yo, con mi otro yo como la sombra de lo que soy.

La rebeldía de seres que toman la tierra en la itinerancia del viaje y la navegación del partir, llegar, volver, retornar, se desencapsula en una ecología vital en su subjetivación por la pregunta ¿qué hacer en el día de hoy es la inmanencia de la potencia de llegar a ser el que se es, sin la disociación de ser el que se cree ser?

Los sincretismos culturales, segregaciones de pluralidad de culturas, poliorígenes culturales, de *hibridaciones culturales*¹⁰ resultado de procesos migratorios, intercambio económico o comunicacional, los cuales fraccionan identidades en procesos de homogenización, reordenan las diferencias y desigualdades sin suprimirlas. En un doble movimiento de segregación-dispersión en fronteras móviles, donde se mantiene una comunidad diseminada, preservada selectivamente en las tradiciones que se hibridizan con los símbolos de la patria optativa, en cartográficas culturales transfronterizas, en un mundo mediático que contiene en sí mismo el desgarramiento de lo que llega a ser fusionado y la resistencia de lo que no quiere ser hibridado.

La segregación de la pluralidad de culturas, en las migraciones de los itinerantes, oscila entre la identidad de origen y la de destino, el emigrante, el desplazado, el exiliado habla con espontaneidad desde varios lugares el allá y el aquí. En un tiempo donde residen cada vez menos posiciones nativas arraigadas en un solo territorio, en una etnografía multilocal que abarque viajes y regresos, la desterritorialización y la reterritorialización como localizaciones cambiantes, dibuja una cartografía móvil, flexible, errante, que trasciende las fronteras marcadas.

¿Cómo integrarse a lo global sin desintegrar lo local?

Es posible imaginarnos la configuración de diversos espacios en la alborada de matices en simultaneidad con ser yo-otro en la exploración de la diversidad como una conjunción en la vitalidad de la existencia en el mundo de la vida, en un mar de posibilidades y conexiones donde fluye la interacción de culturas en la emergencia de nuevos vínculos que se desenvuelven en otros ritmos, compases, moradas, habitancias fragmentadas y disociadas.

Pensar una América Latina desde la cohabitancia de la dignidad, libertad, y solidaridad del territorio heredado y construido desde la dialogicidad intercultural como posibilidad de creación de sentido de espacios simbolizados donde se tejen los matices de la cultura en significaciones comunes, en diversos sentidos y particularidades histórico-sociales y culturales como modos de relación que propician lo humano en expansión, anudados en las representaciones y significaciones que se unen en la relación consigo mismo y con los otros en una historia común. Lugares que existen no solo en la imaginación, en el relato, en la narración son frecuentemente soñados, vividos, habitados en un lugar social y sus relaciones con los lugares donde se ha crecido, donde se ha vivido, lugares de encuentro en la dimensión de historia, en ellos se entretejen símbolos en el tejido de los que son de ahí y los que llegaron ahí, los que se encontraron ahí, en una intersección fluida y flotante, presente en las significaciones de ritmos, compases y ritos que configuran un tiempo y un espacio de sí en relación con otros, respecto al lugar común de todos. En una intersubjetividad que permite reconocer al otro como otro y sentirlo otro si mismo. La mirada

El lugar es definido como tiempo, tiempo en el sentido de existencia, existencia del ser en sí mismo y en lo otro y de los otros en sí mismo uno. Tiempo como salto, trasgresión, en tanto expresión de lo inacabado.

de otro para existir en un espacio de re-existencia, es la necesidad radical en el otro que testimonia la incompletud del yo.

Estos movimientos, agenciamientos, migraciones del pensamiento nos atrapan en lo representacional, involucran la historialidad y la historicidad al estar siendo seres en tiempo de contemporaneidad, en dimensión de reforma en torno a pensamiento, lenguaje, lógica, mutuamente implicados en temporalidad. Lo local se sitúa en el intersticio de territorialidad emergente en el campo de conocimiento de sí mismo, en expansión vital de existencia, en creación. Comprometida como vitalidad necesita la incorporación de los tres campos territoriales: lo corporal, lo cerebral, lo espiritual.

El lugar es definido como tiempo, tiempo en el sentido de existencia, existencia del ser en sí mismo y en lo otro y de los otros en sí mismo uno. Tiempo como salto, trasgresión, en tanto expresión de lo inacabado. El momento es el “ámbito donde se despliega el sujeto y posible mundo de vida”¹¹, es límite, incertidumbre, incompletud, transitoriedad, inevitabilidad, tensión y fricción entre regularidad y libertad, diversidad de despliegue, posibilidad, interés, camino hacia lo nuevo, lo inesperado. “Al levantarse, erguirse frente a uno mismo y sus circunstancias”¹².

Este es un movimiento interno angustioso, agonizante, de confrontación entre lo conocido y desconocido, que lleva a dar saltos migratorios entre el arte, la política, la ciencia, la conciencia, que devienen en emergencia, imbricaciones, pliegues, límites, lugar donde la historicidad reconoce lo humano en movimiento continuo de un sujeto en desarrollo, en sentido de acontecimiento, en posibilidad.

Así el tiempo alcanza otros sentidos, es presente en existencia en relación con aquello que soy, que me permite reconocermé, en vinculación, en posesión, en comprensión y construcción en un nuevo orden topológico que se dibuja en cartografías de las implicaciones que construyen múltiples entradas; no lineales, ni planas. El espacio nos vincula en pertenencia a migraciones en tiempo móvil a-cronometrado, en desplazamiento permanente, en contingencia y mutación que configuran nuevos territorios vivos, que trascienden los límites, sobre los cuales se desliza dentro/afuera en este tránsito mutante de las auto-representaciones abstractas, descontextualizadas y estáticas, hacia movimientos abiertos a las fronteras, umbrales, intersticios del conocimiento.

Lo cual implica una postura del sujeto frente a la vida que crea desde el pensamiento y la cultura. Tiempo situado en tierra, diálogo en comunión, composición de obras de vida. En este escenario, el sujeto ejecuta la arquitectura de los territorios que crea, diseña y planea en espacio-tiempo-lugares entregados, tejidos en espacios potenciadores de humanidad expandida.

En este caso lo educativo como organización se encuentra en tensionalidad desde lo global/ local, la hibridación/ autonomía, corporal/virtual en relaciones complejas en la existencialidad como historicidad, se resiste a las condiciones de dominación, barbarie e indignidad, la civilidad desde el poder “ser” auto-nomo en migraciones, relaciones con los contextos socioculturales globales, territoriales y de conocimiento, empieza a extender sus hilos hacia emergencias humanizadoras, expandidas y posibles aun en contextos virtualizados maquínicos.

CITAS

- 1 En DERRIDA, Jaques (1997), el concepto de deconstrucción e implicaciones conceptuales de lo que pueden decir sentido propiamente de quien se interroga, de lo que pueda decir las palabras, encarna el advenimiento de lo que viene como presente-problemático, un presente que obliga a su aceptación, a su interpretación, a su confrontación, un presente abismal, riesgoso, de todos los problemas del mundo y frente al cual no hay escapatoria o coarta posible.
- 2 El concepto historicidad en ZEMELMAN (2002), es una forma de conocer que conjuga conocimiento con conciencia, en la medida que desde su perspectiva de conocimiento "es" conciencia porque implica entender a la conciencia histórica como el movimiento de lo pensado, percibido y actuado desde la alerta respecto del movimiento propio de asumir el estando-ser como exigencia de conciencia, aunque retomada como premisa del pensar teórico explicativo".
- 3 En ZEMELMAN, Hugo (1997) los sujetos y subjetividades en la construcción social de conocimiento desde dinámicas constitutivas no reducidas a la subjetividad individual o a la reconstrucción de las condiciones externas que la determinan, esta perspectiva se piensa como una alternativa de mundo conformado por las necesidades de expresión sintética tanto del individuo como del colectivo en una red de relaciones de un espacio territorial determinado llamado nucleamientos de lo colectivo.
- 4 En QUINTAR, Estela (1998). Didáctica no parametral es una didáctica problematizadora, integradora, potenciadora del pensar compartido, de este hacer teoría, desde una epistemología crítica que aporta no sólo una postura de conocimiento sino que, desde ella, incide en las formas de hacer conocimiento que desafió permanentemente el orden desde una crítica que como tal se revitaliza en la recreación de alternativas viables, lo cual implica directamente a los procesos de formación.
- 5 En ZEMELMAN, Hugo (1997). El hombre como conciencia remite al devenir histórico como visión del ser social y su horizonte de acciones posibles.
- 6 En ZEMELMAN, Hugo (2002) el concepto de conciencia histórica es una perspectiva que abren posibilidades hacia la preparación de ciudadanos concientes de su temporalidad histórica como eje potenciados desde la voluntad sin contraponer el deseo de poder, tejiendo redes de relaciones permanentes en las cuales se generan formas, contenidos, procesos de construcción de sí mismos, en permanente tensión en una historicidad que se sitúa mas allá del momento que exige el estar, ser, siendo, existencial histórico, es existir en la realidad, moverse en ella para construirla desde la multiplicidad de las opciones posibles. Es existencia compartida, el despliegue existencial y en tanto que horizonte de existencia.
- 7 ZEMELMAN. Op.cit.
- 8 GUERRA, R Carlos (1997). La identidad o las subjetividades en América Latina han estado muy ligadas a la forma en que los diferentes sujetos latinoamericanos se han apropiado de la idea de estado-nación, partiendo de territorios por ellos definidos por un modelo de identidades sociales y nacionales basadas en cierta idea de igualdad y autonomía nacional por ellos propugnada, no obstante la integración mundial anula identidades particulares configurando una carencia de identidad al identificar una identidad determinada por una subjetividad hegemónica.
- 9 PAZ, Octavio (1959). Introduce un matiz importante en la forma de entender este mestizaje al reconocer su carácter problemático haciendo referencia al caso mexicano, pero es perfectamente extensible a las diferentes identidades que concurren en el espacio latinoamericano." El mexicano no quiere ser ni indio ni español. Tampoco quiere descender de ellos. Y no se afirma en tanto mestizo sino como abstracción: es un hombre. Se vuelve hijo de la nada. Él empieza de sí mismo"
- 10 En Canclini (1997). La hibridación cultural es el reconocimiento de la segregación de la pluralidad de culturas, la hibridación no puede limitarse a describir mezclas interculturales, situarse en relaciones estructurales de causalidad y darle la capacidad de volverlo útil para interpretar relaciones de sentido que se reconstruyen en las mezclas. En medio de las ambivalencias de la globalización en los procesos simbólicos es un intento de conciliar realidades antagónicas en medio de la disociación creciente del universo instrumental y el universo simbólico de la cultura.
- 11 ZEMELMAN, Hugo. Necesidad de Conciencia Histórica. Un mundo construir conocimiento. Colegio de México. Escuela Superior de Michoacán. Universidad Veracruzana. Editorial Antropos, 2002. Pág.14VI.
- 12 ZEMELMAN. Op.cit. Pág.54

BIBLIOGRAFÍA

- HABERMAS, J. (2002). *La modernidad, un proyecto incompleto*. Barcelona, 1986.
- HARTD, Michael y Negri, Antonio. *Imperio*. Buenos Aires, editorial Paidós.
- LECOURT, Dominique. (1973). *Para una crítica de la epistemología*. Siglo XXI Editores. Argentina
- LYOTARD, Jean Francois. (2005). *La Posmodernidad*. Editorial Gedisa S.A. Barcelona.
- LUHMAN Niklas. (1991). *Sistemas Sociales: Lineamientos para una Teoría General*. Editorial Anthropos. México Universidad Iberoamericana.
- MARSHALL, Berman. *Todo lo sólido se desvanece en el aire: La experiencia de la modernidad*. Siglo XXI Editores S.A. España. 1989.
- MATURANA Humberto. (1998) *El sentido de lo humano*. Dolmen Ediciones S.A.

MATURANA Humberto, VARELA Francisco (1990). *Árbol del Conocimiento*. Editorial Debate.

MAFFESOLI, Michel (1997). *Elogio a la razón sensible: Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Paidós. Barcelona.

MAFFESOLI, Michel (2004). *El tiempo de las tribus: El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. Siglo XXI.

MAFFESOLI, Michel (2005). *El nomadismo: vagabundeos iniciáticos*. Fondo de Cultura Económica.

MORIN, Edgar.(2000).*La mente bien ordenada*. Editorial Seix Barral. Barcelona.

SERRES, Michel.(2002). *Los cinco sentidos: Ciencia, poesía y filosofía del cuerpo*. Editorial Taurus, México.

TERREN, Eduardo. (1999). *Educación y Modernidad, entre la Utopía y la Burocracia*. Barcelona, Editorial Anthropos. Universidad de la Coruña.

ZEMELMAN Hugo, LEON Emma.(1997). *Subjetividad: Umbrales del pensamiento social*. Anthropos.

ZEMELMAN Hugo.(2002). *Necesidad de Conciencia: Un mundo de Construir Conocimiento*. México: Colegio de México, Escuela Superior de Michoacán, Universidad Veracruzana. Editorial Anthropos.

ZEMELMAN Hugo. (2003).*Conocimiento y ciencias sociales: Algunas lecciones sobre problemas epistemológicos*. México: Editorial Universidad Ciudad de México, 2003.

ZEMELMAN Hugo. *Conocimiento como desafío posible*. México, Universidad Pedagógica Nacional, 2002.

Clara Viviana Banguero Camacho

Administradora de Empresas Universidad Libre seccional Cali. Gerencia en Mercadeo, Diplomado en Metodología de la Investigación, Magister en Educación de la Universidad Católica de Manizales. Docente investigadora del Programa de Administración de Empresas de la Universidad Libre seccional Cali.

Grupos de investigación en que está vinculada:

- Grupo Armonización y Valuación Contable COL0027769- Categoría D.
- Grupo Pedagogía Nómada COL0018199 - Categoría D
- Genesis G.I.T. COL0017585 - Categoría D